

De mecenas a beneficiarios NUEVO EMPRESARIADO: LA POLÍTICA COMO INVERSIÓN

JOSÉ IGNACIO RODRÍGUEZ REYNA

En extremo calculadores, acostumbrados a actuar con audacia y a meditar cada una de las decisiones que toman, poco más de diez empresarios mexicanos apostaron... y ganaron.

Miembros de la Comisión de Financiamiento y Fortalecimiento Patrimonial del Partido Revolucionario Institucional (PRI), con cuyos fondos se cubrieron en parte los gastos de la campaña electoral de Carlos Salinas de Gortari, estos empresarios son hoy los propietarios de diversas paraestatales que fueron privatizadas, o recibieron concesiones para prestar servicios anteriormente reservados en exclusiva al Estado.

Amparados en la certeza de que la política es una buena inversión, estos empresarios priístas han resultado beneficiados con el adelgazamiento del Estado en áreas que perdieron su carácter de prioritarias o estratégicas, como resultado del proyecto de modernización impulsado por el gobierno.

Así, han adquirido el monopolio del servicio telefónico, líneas aéreas, compañías mineras, enlatadoras, ingenios, productoras de alimentos balanceados, empresas manufactureras de productos de acero, entre muchas otras.

Han obtenido también concesiones para prestar servicios de telefonía celular, construir y administrar carreteras y puentes internacionales, así como permisos para fabricar productos de la petroquímica secundaria.

Política y negocios sí combinan

Una de las mayores sorpresas que trajo consigo la campaña del hoy presidente de la República fue la participación pública y abierta de un grupo destacado del empresariado mexicano en el financiamiento de actividades del Partido Revolucionario Institucional.

Aunque su intervención en los asuntos gubernamentales y del partido oficial se remonta a varias décadas atrás, siempre había sido subterránea o disfrazada, de modo que no despertara polémicas sobre la vinculación empresarios-PRI.

Sin los remilgos que exhibieron en el pasado, esta decena de empresarios no sólo han confirmado que la política y los negocios sí se llevan en esta época en que los vientos del neoliberalismo económico acompañan al discurso oficial, sino que han clavado una estaca en el corazón del PRI, que tenía en el "nacionalismo revolucionario" una de sus principales cartas ideológicas.

Hoy, la estricta separación entre las esferas política y empresarial por la que el PRI de antes de Salinas de Gortari libró varias batallas, ha quedado en el tacho de la basura.

A pesar de que en sus estatutos aún está considerado como un partido clasista compuesto por los tres sectores que le dieron base social desde su fundación -obrero, campesino y popular-, el PRI que se empezó a conformar desde 1988 ha incorporado en los hechos un cuarto sector a su estructura: el empresarial.

Basta saber que en la LV Legislatura la representación priísta tendrá entre sus filas a por lo menos 35 miembros surgidos del empresariado, que en 24 estados de la república existen comités de financiamiento del PRI local, o que los gabinetes de algunos gobiernos estatales, como el de Nuevo León, cuentan entre sus miembros con varios empresarios.

Saber apostar...y ganar

Auténtica vanguardia de la nueva clase política que tendrá cada vez más injerencia en la toma de las grandes decisiones nacionales, la mayor parte de los empresarios que apostaron en firme con Salinas de Gortari ganaron...y ganaron mucho. Otros están a la espera.

Sólo uno perdió: Eduardo Legorreta Chauvet, quien fue forzado a figurar como uno más de los distinguidos huéspedes del Reclusorio Oriente, por su participación en múltiples transacciones bursátiles en las que se detectaron fraudes y otras irregularidades durante el *crack* de la Bolsa de Valores de octubre de 1987.

Creada en 1984, con Mario Highland Gómez como su primer presidente, la Comisión

de Financiamiento del PRI tenía como propósito original hacer que los funcionarios públicos pagaran sus cuotas al partido. Luego, fue presidida por el ex gobernador chihuahuense Saúl González Herrera, quien no corrió con mayor suerte para cumplir con las mismas metas.

Elefante blanco del priísmo, esa comisión cobró verdadera vida cuando fue entregada, en febrero de 1988, a un grupo de empresarios cuya principal función era recaudar fondos para financiar las actividades de la campaña de Carlos Salinas de Gortari.

A pesar de que luego de las elecciones presidenciales de 1988 no se ha oído hablar más de sus actividades, los patronos del priísmo nacional han recogido ya la cosecha.

De quienes ya han podido observar los frutos de su sagacidad empresarial destacan cuatro: Carlos Slim Helú, los hermanos Pablo e Israel Brener Brener y Enrique Molina Sobrino.

Considerados como miembros de la nueva generación de dueños del dinero en el país, las cuantiosas transacciones mediante las cuales han expandido constantemente su intervención en la economía hablan de su poderío económico y su pujanza; su irrupción en el más selecto círculo empresarial ha llamado la atención de publicaciones estadounidenses.

La revista *Fortune* publicó un reportaje sobre el rápido ascenso de los hermanos Brener entre la clase empresarial, en tanto que los semanarios *U.S. News & World Report* y *Business Week* se han ocupado de la persona de Carlos Slim, a quien llaman un exponente destacado de "la nueva mentalidad empresarial" que existe entre la comunidad mexicana de hombres de empresa y uno de los "amigos de Salinas".

Un dato para ponderar la importancia de haber contribuido al sostenimiento de las actividades electorales de Salinas de Gortari: los Brener, Slim Helú y Molina Sobrino han participado en la compra de al menos 50 empresas que el Estado puso a la venta, es decir, aproximadamente 20% de las que se han vendido en esta gestión.

Generoso mecenas, mejor empresario

Nacido en México e hijo de un emigrante libanés, Carlos Slim Helú es con mucho el empresario consentido del sexenio. Corpulento, desgarrado, ha construido en pocos años un verdadero emporio financiero-industrial.

Mecenas de historiadores y artistas, quienes lo conocen señalan que en su persona se conjugan la amabilidad y la generosidad con la audacia y la agresividad a la hora de hacer negocios.

De 49 años, Slim Helú ha subido como la espuma en el primer círculo de los empresarios nacionales. Aunque en 1990 la revista *Expansión* lo colocó en el lugar 54 de la lista de "los prominentes" de México, hoy sin duda alguna merece una reclasificación. Su *rating* está por las nubes.

Propietario de la casa de bolsa Inversora Bursátil, a partir de la cual armó todo su imperio empresarial, Slim Helú está casado con Sumaya Domit Gemayel, sobrina de Amín Gema-yel, presidente del Líbano y dirigente de las milicias cristianas de esa nación. Se considera que el manejo de los capitales de la comunidad libanesa en México es una de las fuentes de la riqueza de Slim Helú.

Coleccionista de bibliotecas antiguas y libros raros, y aficionado a la arqueología - junto con el escritor y periodista Fernando Benítez ha realizado recorridos por algunos de los sitios más notables del México precolombino-, Slim Helú goza de una estrecha y cordial relación con el actual presidente de la república.

Relativamente poco conocido por la opinión pública hasta que el 13 de agosto de 1990 adquirió Teléfonos de México, junto con sus 18 filiales, en 5 billones 171 mil millones de pesos, en lo que ha sido considerada como *la privatización del sexenio* después de la venta de Banamex y Bancomer, le gusta mantener un *perfil bajo*. Aparece lo menos posible en actos públicos, no concede entrevistas ni se hace publicidad.

A Slim se le atribuye una especial virtud para hacer negocios con empresas que atraviesan dificultades financieras. Las adquiere a precios bajos, para luego sanearlas y convertirlas en negocios boyantes. Después de la nacionalización de la banca, compró en 1983 varias de las bancoempresas que el Estado puso a la venta. Así inició la construcción de lo que hoy es el poderoso Grupo Carso.

Considerado como uno de los hombres más ricos de la nación, Slim Helú recogió pronto los frutos de haber pertenecido a la Comisión de Financiamiento priista. En enero de 1989 adquirió la participación accionaria del Estado en tres empresas relacionadas con el ramo minero: Mineral Real de los Angeles, Química Flúor y Minera Lampazos. En la operación erogó 102 mil millones de pesos por el 33%, 17% y 32% del capital de esas empresas que el Estado tenía en su poder.

Accionista mayoritario del Grupo Frisco, controlador de unas 20 empresas dedicadas a la explotación de oro, cadmio, cobre, zinc, fluorita y molibdeno, entre otros minerales, Slim Helú se ha ganado en relativamente poco tiempo el respeto de los círculos empresariales del país por la facilidad con que ha expandido sus intereses.

Más recientemente, en junio de 1990, compró la planta de Tabacos Mexicanos ubicada en Nayarit, por la que pagó 14 mil 500 millones de pesos.

Propietario de la mayoría accionaria de Industrias Nacobre, Slim había adquirido a través de ésta otras dos paraestatales en los inicios del proceso de privatización: Manufacturera Mexicana de Partes de Auto e Indelta.

Actualmente Slim Helú es presidente del consejo de administración de Teléfonos de México y de las siguientes empresas: Sanborn's, Cigarrera la Tabacalera Mexicana, casa de bolsa Inversora Bursátil, Seguros de México, Loreto y Peña Pobre, Hulera El Centenario y Artes Gráficas Unidas.

Además, Slim Helú efectuó una serie de transacciones agresivas que le han valido dos presidencias de otros tantos consejos: la de Bicicletas de México y Hulera Euzkadi. En febrero de 1989 adquirió el 69% de las acciones de Bicicletas de México, en tanto que en octubre de ese mismo año *cazó*, en la Bolsa de Valores, un paquete de la empresa dedicada a la fabricación de llantas, lo que le permitió sumar una compañía más a su haber.

En julio pasado, la revista estadounidense *Forbes* colocó a Slim Helú dentro de los 200 hombres más ricos de Latinoamérica y calculó que su fortuna asciende a mil 700 millones de dólares, aunque "todavía tiene amplias perspectivas de crecimiento".

Debilidad por empresas públicas

Accionistas mayoritarios del Grupo Xabre, los hermanos Pablo e Israel Brener Brener encabezan a los inversionistas que adquirieron el control de la Compañía Mexicana de Aviación mediante la aportación de 144 millones de dólares, cifra de la cual ellos proporcionaron el 32.99%, es decir, 47.5 millones de dólares.

Así, los Brener adquirieron en mayo de 1989 el control de una de las más importantes líneas aéreas de Latinoamérica. Poco después completaron la jugada: en septiembre de ese mismo año el Grupo Xabre se hizo de la también paraestatal Turborreactores, ubicada en Querétaro, y cuya actividad principal es la fabricación y reparación de turbinas de avión.

De origen lituano, dieron muestras de ser buenos estrategas financieros, diversificaron las actividades económicas en las que participan y decidieron comprar tres ingenios que eran propiedad del Estado: El Potrero, San Miguelito y El Modelo, ubicados en el estado de Veracruz, habiendo pagado por ellos 172 mil 500 millones de pesos, 34 mil 500 millones y 23 mil millones de pesos, respectivamente.

Su debilidad por las empresas públicas no paró ahí. En noviembre de 1990, Mexabre, una sociedad en la que los Brener participan junto con inversionistas japoneses, se echó a la bolsa otro paquete de cuatro paraestatales: Productos Pesqueros de Sinaloa, Productos Pesqueros de Matancitas, Pesquera del Pacífico y Productos Pesqueros de Topolobampo, por las que el Estado pidió poco más de 64 mil millones de pesos.

Sin embargo, los hermanos Brener no sólo han dirigido su interés hacia las paraestatales; en los últimos tiempos efectuaron transacciones que han dado de qué hablar en el ambiente de los negocios de México.

Hace dos años el Grupo Xabre adquirió de Eloy Vallina la casa de bolsa La Comercial, ahora Value; del grupo Visa compró sus acciones de Fraccionadora y Hotelera del Pacífico, grupo integrado por Hotel Las Hadas, Club Las Hadas y Club Maeva.

Los Brener poseen además la mayoría de las acciones del Grupo Texel -antes Pliana-, en el que el Citicorp participa con el 19% del capital; además, son accionistas en la casa de bolsa Operadora de Bolsa y propietarios de la casa de cambio Value.

Finalmente, son socios minoritarios de Industrias Nacobre, empresa de la que el socio mayoritario es el otro *hombre destacado* del sexenio: Slim Helú.

Molina...es lo de hoy

Al guerrense Enrique Molina Sobrino, propietario del Consorcio Industrial Escorpión, su militancia priísta y su fe en las bondades de la industria refresquera lo han colocado en el lado de los empresarios vencedores. Hasta el momento, Molina Sobrino ha participado en la compra de dos bancos, y ha adquirido tres ingenios y varias empresas más relacionadas con la industria refresquera, ramo en el que comenzó a destacar ya desde antes de su ingreso al *petit comité* de integrantes de la Comisión de Financiamiento del

partido en el poder.

Los ingenios de los cuales es el nuevo dueño son: Atencingo y Calipan, en Puebla, y el Plan de San Luis, en Ciudad Valles, San Luis Potosí. Según se sabe Molina se comprometió a pagar 47 mil 500 millones de pesos por el ingenio de Atencingo, aun cuando sólo tuvo que desembolsar el 10% del valor total, ya que el resto se pagará con las zafras de los próximos diez años.

Embotellador de la Pepsi-Cola en el Distrito Federal y su zona metropolitana, y el más grande del país, así como de otras firmas refresqueras, Molina Sobrino ya no *batalla* con los trámites relacionados con la adquisición de paraestatales, como lo deben hacer los *primerizos*.

En total, el propietario del Consorcio Industrial Escorpión ha comprado al Estado 12 empresas: los tres ingenios citados, Distribuidora San Lorenzo, Embotelladora Garci-Crespo, Granjas Buen Agua, Inmobiliaria La Cantera, Transportes Garci-Crespo, Manantiales San Lorenzo y Refrescos y Alimentos Garci-Crespo, además de Impulsora de la Cuenca del Papaloapan y de Compañía Azucarera La Concepción.

Integrado por cinco subgrupos, el Consorcio Industrial Escorpión agrupa a 50 distintas razones sociales que operan lo mismo en la industria refresquera y en la automotriz, que en el sector inmobiliario, en los seguros y el arrendamiento financiero.

A pesar de que en los hechos juega en las *ligas menores* de la esfera de los negocios financieros, este patrono del PRI puede vanagloriarse de que al concluir la primera etapa de la privatización del sistema bancario, ya figura entre los nuevos dueños de dos bancos: Banamex y Banpaís, en los que participó como parte de los llamados grupos de control que adquirieron esas instituciones.

Economía política moderna

Ex presidente del Consejo Mexicano de Hombres de Negocios, la más poderosa e influyente agrupación empresarial en lo político y económico, Antonio Madero Bracho pertenece también al grupo de *modernos mecenas* que hicieron posible en parte la campaña electoral de Carlos Salinas de Gortari.

Junto con su hermano Enrique, Antonio Madero Bracho es el principal accionista del Grupo San Luis, que integran empresas del ramo minero y antes la cadena hotelera Hyatt y las tiendas Woolworth. En octubre de 1988 el Grupo San Luis compró al Estado seis empresas que componían el otrora consorcio estatal Rassini: Grupo Rassini, Tornillos Rassini, Envases Rassini, Rassini y Aceros Rassini, así como Recipientes Mexicanos.

De ascendencia árabe, Anuar Name Yapur, propietario de varias empresas del ramo textil, obvió diferencias ancestrales e hizo sociedad con, entre otros, los hermanos Brener -de origen judío- en la compra de la Compañía Mexicana de Aviación, aun cuando su participación haya sido modesta en comparación con la de los otros accionistas: apenas 2 mil millones de dólares, es decir, 1.39 por ciento del capital accionario.

En el sector de las telecomunicaciones, como parte de la estrategia gubernamental de desregularización, las autoridades decidieron concesionar a la iniciativa privada la prestación de servicios antiguamente reservados al Estado. Así, el equipo gobernante determinó que en telefonía celular el primer beneficiado, aunque indirectamente, fuese Carlos Peralta Quintero, primogénito del ya legendario Alejo Peralta, conocido como *El Tigre*. La empresa Iusacel propiedad de este último recibió la autorización para prestar tal servicio en una de las zonas en que se dividió el territorio, aunque para que no tuviera demasiada competencia extranjera, disfruta temporalmente en exclusiva el mercado nacional.

Habrà que anotar que Telecomunicaciones del Golfo, empresa en la que participa en forma destacada Carlos Peralta, ha recibido asimismo la concesión para prestar este mismo servicio telefónico en los estados del Golfo de México.

Peralta Quintero es además otro de los nuevos propietarios de Banpaís, en cuya compra participó como miembro del grupo de control.

Alejo Peralta es propietario de Industrias Unidas S.A., IUSA, dedicada a la fabricación de productos para la industria eléctrica, además de ser dueño del equipo de beisbol *Tigres*, el cual compite en la Liga Mexicana.

En sociedad con otros empresarios como José Mendoza (Bufete Industrial) y Julio Gutiérrez Trujillo (Condumex), Alejo Peralta es propietario del Grupo Primex, firma dedicada a la fabricación de polivinil cloruro -PVC-, elemento considerado como un producto de la petroquímica secundaria, para cuya elaboración recibió permisos de las autoridades.

Otro miembro del empresariado agrupado en las filas del PRI y, desde luego perteneciente a la Comisión de Financiamiento es Antonio Gutiérrez Prieto, dueño de

Gutsa Construcciones, una de las firmas más boyantes del ramo.

Con la apertura del sector de comunicaciones a la inversión privada, Gutsa recibió ya la concesión para construir y administrar durante cinco años cuatro meses el puente internacional Zaragoza-Ysleta, que comunicará Chihuahua con Texas. Su hijo Juan Diego Gutiérrez Cortina participó en la compra de Banamex.

Ángel Borja Navarrete, presidente de la Comisión de Financiamiento, es, junto con su hermano Gilberto, accionista mayoritario de Ingenieros Civiles Asociados, ICA, la mayor constructora del país y una de las más poderosas de Latinoamérica. ICA ha sido una de las firmas más beneficiadas con la concesión para construir y administrar carreteras de cuota. De hecho fue la pionera de este tipo de mecanismo, mediante el cual el Estado deja de invertir en la infraestructura carretera.

Así, entre otras, ICA ha recibido la concesión para construir las carreteras Guadalajara-Colima, Monterrey-Nuevo León y un tramo de la carretera Chilpancingo-Acapulco, así como la denominada Plan de Barrancas.

Mas no sólo eso: ICA sumó a su larga lista de filiales dos ex paraestatales: Polimar y Compañía de Manufacturas Metálicas Pesadas.

En espera de los frutos

Finalmente, del grupo que apostaron y están a la espera de los frutos, destacan dos empresarios: Ernesto Rubio del Cueto y Fernando Senderos Mestre.

Rubio del Cueto fue presidente del Consejo Nacional de Exportación y lo es del Consejo de Administración de Quadrum, integrada por Factoring Quadrum, Telecomunicaciones y Carros de Ferrocarril de Durango. Recientemente se asoció con la transnacional ITEL Corporation, con matriz en Chicago y una de las empresas más grandes de América en el ramo.

La dirección de Ferrocarriles Nacionales anunció hace poco que, ante la insuficiencia financiera del Estado para atender la demanda de transporte ferroviario, se permitirá al sector privado dar el servicio. En el medio empresarial existe casi la certeza de que el primer beneficiado será Rubio del Cueto. Por lo pronto y para que vaya adquiriendo experiencia, ya cuenta con Carros de Ferrocarril de Durango, por la que en octubre de 1988 pagó 250 millones de pesos.

Consumado jinete y compañero de equipo del presidente Carlos Salinas Gortari cuando compitieron en los Juegos Panamericanos celebrados en 1971 en la ciudad de Cali, Colombia, Fernando Senderos Mestre es miembro del Consejo de Administración de Teléfonos de México, donde también figura su padre, Manuel Senderos Irigoyen.

Poseedores de una importante participación accionaria en la ex paraestatal, los Senderos eran de los más viables prospectos para adquirir el porcentaje de acciones que el Estado transfirió al sector privado.

Padre e hijo participan además en el Grupo DESC, Sociedad de Fomento Industrial, uno de los consorcios industriales más poderosos del país. Son accionistas de la casa de bolsa Inverlat, de la Corporación Industrial San Luis y de las Industrias Resistol, entre otras empresas.

Aun con la buena fortuna de ser gente cercana al presidente Salinas, los Senderos sólo han comprado dos paraestatales: Alimentos Balanceados de México, por la que desembolsaron 13 mil 500 millones de pesos y Forjamex, que les costó 6 mil 400 millones.

Pablo Álvarez Treviño cierra la lista de aquellos avezados empresarios que, no sin poca satisfacción, han constatado que hay que entrarle a la política, so pena de quedar fuera de la jugada. Ex presidente de la Cámara de la Industria de la Construcción, Álvarez Treviño dispuso que personal de la Constructora Atsa, de la cual es propietario, se dedicara, durante la campaña electoral de Carlos Salinas de Gortari, a pintar y remodelar escuelas como una forma de hacer proselitismo en favor del entonces candidato priísta.

Hoy Álvarez Treviño ha formado la empresa Promotora de Infraestructura, Servicios y Construcción, la que se encargará de construir una línea de ferrocarril que conducirá contenedores en el Istmo de Tehuantepec.

Estos son los hombres del dinero y del sistema. Por sus compras los conoceréis.

José Ignacio Rodríguez es reportero de la sección económica de *El Financiero* y ha trabajado en diferentes revistas y periódicos, entre ellos *Mira y Punto*.

Integrantes de la Comisión de Financiamiento y Fortalecimiento Patrimonial del PRI

Pablo Alvarez Treviño

Antonio Ariza Cañadilla

Ángel Borja Navarrete

Pablo Brener Brener

José Carral Escalante

Juan Elek Klein Augusto

Elias **Paullada** José

González Bailó Roberto

González Barrera Ricardo

González Cornejo **Antonio**

Gutiérrez Prieto Julio

Gutiérrez Trujillo Carlos

Kretschmer Smith

Eduardo Legorreta Chauvet

Antonio Madero Bracho

Enrique Molina Sobrino

Anuar Name Yapur Carlos

Peralta Quintero Enrique Relio

Vega **Ernesto Rubio del Cueto**

Isaac Saba Rafoul **Fernando**

Senderos Mestre Carlos Slim

Helú Nicolás Zapata Cárdenas

Patricio Zapata Gómez

Empresario --> Empresas públicas en cuya compra participó y/o concesiones recibidas

Carlos Sllm Helú --> Química Flúor, Minera Lampazos, Minera Real de Angeles, Teléfonos de México, Alquiladora de Casas, Anuncios en Directorios, Canalizaciones Mexicanas, Compañía de Teléfonos y Bienes Raíces, Construcciones Telefónicas Mexicanas, Construcciones y Canalizaciones, Editorial Argos, Fuerza y Clima, Imprenta Nuevo Mundo, Impulsora Mexicana de Telecomunicaciones, Industrial Afiliada, Operadora Mercantil, Radio Móvil Dipsa, Renta de Equipo, Sercotel, Servicios y Supervisión, Teleconstructora, Teléfonos del Noroeste, Tabacos Mexicanos (planta de Nayarit), Manufacturera Mexicana de Partes de Autos, Indelta.

Enrique Molina Sobrino --> Compañía Azucarera La Concepción, Ingenio Atencingo, Ingenio Calipan, Ingenio Plan de San Luis, Impulsora de la Cuenca del Papaloapan, Distribuidora San Lorenzo, Embotelladora Garci-Crespo, Transportes Garci-Crespo, Granjas Buen Agua, Inmobiliaria La Cantera, Manantiales San Lorenzo y Refrescos y Alimentos Garci-Crespo, Banco Nacional de México y Banpaís.

Pablo e Israel Brener Brener --> Ingenio El Potrero, Ingenio El Modelo, Ingenio San Miguelito, Compañía Mexicana de Aviación, Aeropuertos y Terrenos, Datatronic, Turborreactores, Productos Pesqueros de Sinaloa, Productos Pesqueros de Matancitas, Pesquera del Pacífico y Productos Pesqueros de Topolobampo.

Fernando Senderos Mestre --> Forjamex, Alimentos Balanceados de México (planta Mérida).

Antonio Madero Bracho --> Tornillos Rassini, Grupo Rassini, Envases Rassini, Rassini, Recipientes Mexicanos y Aceros Rassini.

Carlos Peralta Quintero --> Banpaís; concesiones para que Iusacel y Telecomunicaciones del Golfo presten el servicio de telefonía celular en sendas regiones en que se dividió el territorio nacional.

Anuar Ñame Yapur --> Mexicana de Aviación, Turborreactores, Aeropuertos y Terrenos, y Datatronic.

Antonio Gutiérrez Prieto --> Concesión para construir y administrar durante cinco años cuatro meses el puente internacional Zaragoza-Ysleta; su hijo Juan Diego Gutiérrez Cortina participó en la compra de Banamex.

Ángel Borja Navarrete --> Polimar, Compañía de Manufacturas Metálicas Pesadas. Ha recibido la concesión para construir las carreteras Guadalajara-Colima, Monterrey-Nuevo León y un tramo de la carretera Chilpancingo-Acapulco, así como la denominada Plan de Barrancas.

Antonio Ariza Cañadilla --> Participó en el grupo de inversionistas que adquirieron Banamex.

Ernesto Rubio del Cueto --> Carros de Ferrocarril de Durango.

El mecenato de los Lobo

Aunque no pertenecen al grupo de mecenas del Partido Revolucionario Institucional, otra pareja de empresarios ha probado no sólo los beneficios de participar en política sino que también ha disfrutado del poder que ésta proporciona: se trata de los hermanos Javier y Humberto Lobo Morales, el primero de los cuales fue diputado federal por el PRI en el periodo 1985-1988.

Paisanos del presidente Salinas de Gortari, son propietarios del Grupo Protexa, integrado por seis poderosas empresas y quizá uno de los consorcios líderes en Latinoamérica en el ramo de la industria de la construcción y la perforación marítima.

Aunque no se sabe si aportaron dinero en efectivo para el sostenimiento de la campaña de 1988, se conocen dos "atenciones" para con Salinas: durante sus giras preelectorales el entonces candidato del PRI dispuso para su traslado de varios jets propiedad de Protexa.

Además, después de que el presidente asumió su cargo, los Lobo Morales proporcionaron maquinaria, material y empleados para que Agualeguas, el poblado natal de Salinas, tuviera una pista en la que pudiera aterrizar el avión presidencial cuando se requiriera.

Quizá no a la altura de los capos del empresariado neoleonés, pero los Lobo Morales se defienden a la hora de contar fortunas: son propietarios de la mayor embotelladora de Pepsi en el norte del país; en abril de 1988 compraron Texaco Mexicana; son accionistas de las casas de bolsa Arka y Abaco, y dueños de Pesquera Zapata, Industrial Pesquera Protexa y Promotora Suluapan, entre otras.

En tiempos recientes han participado en la compra de Banca Confía y han recibido la concesión para prestar el servicio de telefonía celular en varios estados del norte del país. Asimismo, Protexa detenta algunos de los contratos más importantes para la realización de obras públicas de todo tipo.